

Lubinas a mosca en Nueva Inglaterra

Tras los pasos de Jack Gartside

EN EUROPA, A POCA GENTE LE RESULTA FAMILIAR JACK GARTSIDE, PERO EN LOS ESTADOS UNIDOS ES UNA LEYENDA EN LOS CÍRCULOS DE PESCA CON MOSCA, Y AÚN MÁS EN LA COSTA ESTE. JACK ERA UN MAGNÍFICO PESCADOR, QUE PODÍA PASAR HASTA 200 DÍAS EN EL AGUA, Y SU ÁREA DE PESCA FAVORITA ERA EL PUERTO DE BOSTON (MASSACHUSETTS), DONDE SOLÍA PERSEGUIR LUBINAS, ANJOVAS Y FALSAS ALBACORAS.

Texto y fotos: Nils RINALDI



Jack Gartside ha tenido mucha influencia en el mundo del montaje de mosca, con patrones innovadores (el *BeastMaster* o el *Gurgler*) y materiales revolucionarios como el *Gartside's Secret Stuff* o "La Cosa Secreta de Gartside", un tipo de pelo sintético con un movimiento increíble, también conocido como GSS. También ha escrito cinco libros, de los cuales cuatro tratan del montaje de mosca, entre ellos *Fly Patterns for the Adventurous Tyer* (Patrones de mosca para el montador aventurero) y uno sobre estrategias de pesca (*Striper Strategies Secrets of a Striper Bum*).

Desafortunadamente, Jack Gartside falleció en diciembre del 2009 después de una larga lucha contra el cáncer. Entró en el Salón de la Fama de Pesca con Mosca en 2010. Mucha gente lo echa de menos; sin embargo, su legado no ha desaparecido. Yo había oído hablar hacía tiempo de la pesca con mosca en Nueva Inglaterra, y estaba dispuesto a intentarlo, pero había mantenido este proyecto a la sombra durante mucho tiempo. Demasiado tiempo, por eso cuando escuché acerca de la muerte de Jack, eso me impulsó y decidí pagar una visita a su casa flotante.

Habiendo pescado ya bastantes reos en la costa danesa, estaba impaciente por probar esta nueva zona de pesca, que parecía ser similar. Descubrí que, de hecho, era comparable en algunos aspectos, pero con el reto añadido de las grandes mareas, los grandes peces y un montón de adrenalina.

La temporada de pesca de lubinas en el área de Massachusetts empieza a comienzos de mayo,

Arriba, con la caña flexionada y luchando con un pez y Boston al fondo.

En la otra página una gran lubina "urbana" de unos 6-7 kilos pescada en las inmediaciones de la ciudad.

Un buen surtido de moscas para pescar en Nueva Inglaterra.



Detalle de una lubina que sucumbió a un Clouser, imitación de pez en color chartreuse con ojos en diábolo.



más o menos a las dos semanas, dependiendo de la temperatura del agua. Es el momento en el que las lubinas más grandes (de 30 pulgadas o más) vuelven de su estancia invernal en la bahía de Chesapeake (en los Estados de Virginia y Maryland), el mayor estuario en los Estados Unidos, donde el agua alcanza la temperatura que a ellas les conviene. Después de pasar el verano en la costa de Nueva Inglaterra, migran de vuelta al sur, con el otoño (entre octubre y noviembre). Esto significa que durante el invierno no hay prácticamente una pesca de lubinas significativa al norte de los Estados Unidos.

EL EQUIPO PARA LA LUBINA. Con motivo de la preparación de mi viaje, exploré a fondo la página web de Jack Gartside (www.jackgartside.com), en la que encontré mucha información útil, tanto acerca de las moscas que había que utilizar como de la forma de pescar las lubinas. Monté varios estrimeres grandes tras las recomendaciones de Jack, y preparé mi marcha cuidadosamente según su consejo: una caña del 8 y otra del 10, equipada con su correspondiente carrete y línea intermedia (yo recomiendo la *Airflo's Ridge Striper*, la cual es suave y ligera como la seda y fácil de lanzar), botas y una cesta para la línea.

Estaba listo para cruzar el gran charco y darme un buen rapapolvo a las lubinas de Nueva Inglaterra. Definí los dos puntos clave en los que quería concentrarme: en la Isla de Marthar's Vineyard y en el puerto de Boston. La Isla de Marthar's Vineyard, al sur de Cabo Cope, es famosa por el concurso que se celebra de lubinas y anjovas (www.mvderby.com), que tiene lugar cada año durante unas cinco semanas en septiembre y octubre. Miles de pescadores toman parte en esta competición; tanto los de mosca como pescadores tradicionales. Es un gran evento durante el cual la isla se llena de gente bulliciosa que viene todas partes del mundo. Por supuesto, las playas se abarrotan, pero no de adictos al sol, sino de ávidos pescadores.

El Patio, como los de allí llaman a la isla, ha sido tradicionalmente una isla demócrata. Recientemente, Barack Obama y su familia han pasado unos días de vacaciones en este maravilloso lugar. La isla al sur de Martha's Vineyard, Nantucket, en cambio, pertenece al bando republicano. Es divertido ver cómo se separan las cosas en este país.

Junto con mi compañero de pesca, Didier, decidimos hacer un viaje de dos días a Martha's Vineyard, con el propósito de ver ese impresionante lugar e intentar hacer contacto con sus famosas lubinas y anjovas.

Esto nos llevó como dos horas de coche desde Boston hasta Wood's Hole, donde el ferry zarpa hasta la isla. El barco era impresionante; dejamos la densa niebla en Wood's Hole, a unos mil metros del puerto, y vimos el sol por primera



Un ejemplar conseguido a comienzos de temporada. A la derecha, pescando en los alrededores de Boston.

vez en ese día. Desembarcamos en Vineyard Haven, en la parte norte de la isla. El Patio es un lugar precioso, y no es de extrañar que atraiga a tantos turistas durante el verano. Por fortuna estábamos en mayo, así que no fuimos acosados por las hordas de veraneantes.

LUBINAS Y CAMPOS DE GOLF. Después de una buena noche en Edgartown Inn, nos encontramos con nuestro guía y capitán, Jaime Boyle, un pescador local con mucha experiencia sobre la isla. Llegó en su camioneta, tirando de un remolque donde transportaba su casa flotante. El plan consistía en pescar en los lagos de agua salada que había alrededor de El Patio. Ahí era por donde a las lubinas les gustaba moverse las primeras semanas de mayo para desovar, en busca de alosas y pejerreyes.

Empezamos la pesca en un estanque de nombre Sengekontake, justo al norte de Edgartown, en la parte este de la isla. Era realmente bonito, con lujosas casas en la orilla, jardines perfectamente podados, y algún que otro campo de golf. ¡Cuidado con las pelotas voladoras!

Jaime nos llevó a lo largo de la orilla en busca de bancos de lubinas. Se esforzó bastante, pero éstas parecían haber desaparecido de aquel lugar. Didier y yo nos turnábamos en la plataforma de lance, sin mucho éxito. Yo me las arreglé para enganchar y recoger una lubina con mi *BeastMaster* de color oliva, talla 1/10. Un gran pez en mi historial: 27 pulgadas y aproximadamente 6 libras de peso. Pero Jaime no parecía impresiona-



do; de hecho la longitud legal para poder coger lubinas en Massachussets es de 28 pulgadas.

Después de innumerables lances y peces poco cooperativos, Jaime decidió que nos moviéramos. Colocamos de nuevo el esquife en su remolque, y condujimos a través de la isla de este a oeste. Realmente conviene tener un sistema así de remolque en esto casos. Entonces pusimos de nuevo el bote en el estanque Menemsha, y empezamos a pescar otra vez. Aquí vimos muchos más peces, pero desafortunadamente no se movían en absoluto. Seguían nuestras moscas vagamente, pero sin morder. Jaime estaba bastante desconcertado por su extraño comportamiento. Era realmente inusual para esa temprana estación en la que supuestamente debían estar hambrientas tras el duro invierno en el mar. Como fuera, el día terminó con la pesca de un lenguado, el avistamiento de muchos peces, muchas escenas vistas desde el barco, y la promesa de volver una vez más en temporada alta.

EN EL PUERTO DE BOSTON. Mi segundo encuentro con las lubinas ocurrió en el puerto de Boston. Hace unos años, nadie podía ni siquiera soñar con pescar en el puerto de la ciudad, ya que estaba increíblemente contaminado. Hoy en día, sin embargo, gracias al nuevo sistema de alcantarillado de Boston, el agua del puerto está muy limpia a pesar de su proximidad a la ciudad. Como es lógico, el puerto de Boston presenta un fuerte contraste



Un buen ejemplar que patrullaba a pocos metros de la orilla.



Con una caña del 8 y una cesta para la línea, este puede ser el resultado.

con la naturaleza y el paisaje de Martha's Vineyard. Al principio, yo no estaba muy cómodo con la idea de pescar tan cerca del área urbana, pero Jack me convenció con sus historias sobre lo bueno que era el lugar para intentarlo. Así que contacté con un guía local, David Skok, con el fin de aprender rápidamente. David tenía un extenso conocimiento del puerto, en el cual solía pescar a menudo con su amigo Jack Gartside durante los últimos 10 años de su carrera.

David y yo nos encontramos a la hora de comer, para una tarde de pesca guiada. David escogió cuidadosamente el momento de nuestro viaje: fue durante el ascenso del agua de la baja a la alta marea. Aprendí dos cosas importantes durante mi visita a Nueva Inglaterra: las mareas son fuertes, y pescar en este tipo de agua salada es cualquier cosa menos pescar en agua estancada.

Fue bastante emocionante pescar en un sitio con el entorno urbano. El primer lugar que David escogió fue una caleta angosta donde desembocaba un río llamada Belle Isle Creek, la cual divide el este de Boston de Winthrop. Cuando vi el río, crucé por una calle muy transitada, y pensé "¿A dónde me está llevando?". Pero el agua corría en un flujo constante y parecía sospechoso. Inspeccioné el lugar metódicamente, pero no encontré peces, así que nos movimos al siguiente sitio.

David hizo hincapié en la importancia de la recogida de las lubinas. Me dijo que diera tirones de unos 50 y 60 cm y que dejara unas pausas entre



CONTACTOS DE PESCA

Si estás interesado en viajar a Martha's Vineyard, puedes contactar con Jaime Boyle para por lo menos tener un día de pesca guiada en su esquife. www.boylemaker.com.

Para practicar un viaje de pesca en el área de Boston, podemos recomendar los servicios de David (www.dwskok.com). David es un creativo montador de moscas, gran fotógrafo y un eficiente guía, probablemente el mayor conocedor del área desde que Jack Gartside se fue.

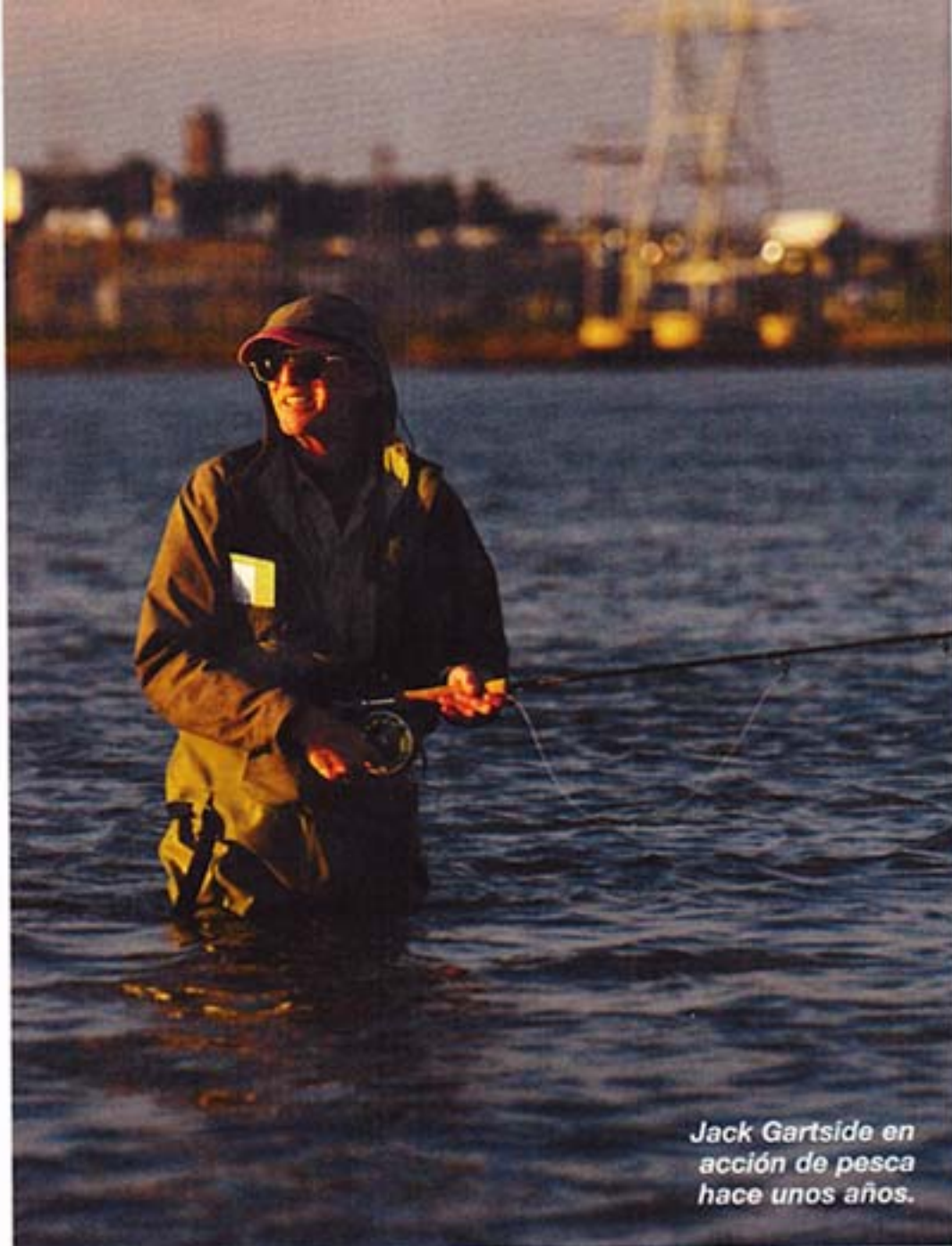
medias. Normalmente, las lubinas cogen la mosca en esas pausas, así que la mejor manera de poner en práctica esta técnica es colocarse la caña en la axila y tener las dos manos libres para la recuperación de la línea. Además, yo estaba equipado con el cesta devanadora, un objeto que normalmente trato de evitar debido a la torpeza que genera. Sin embargo, en Nueva Inglaterra es un instrumento muy necesario cuando se vadea, ya que el manejo de la línea sin ella es una verdadera molestia por las fuertes corrientes.

PESCANDO BAJO LOS AVIONES. Después, David me llevó a una pequeña península, justo frente a Logan, el Aeropuerto Internacional de Boston, donde resultaba impresionante ver desde abajo aquellas grandes criaturas voladoras de aluminio. Aparentemente sin molestarse por tanta actividad humana, a las lubinas les gustaba estar por ese lugar en busca de arenques migratorios de río y de mar. Después de unos cuantos lances, un pez se clavó mi imitación de este pez, de 20 cm, justo en el borde de las aguas más profundas.

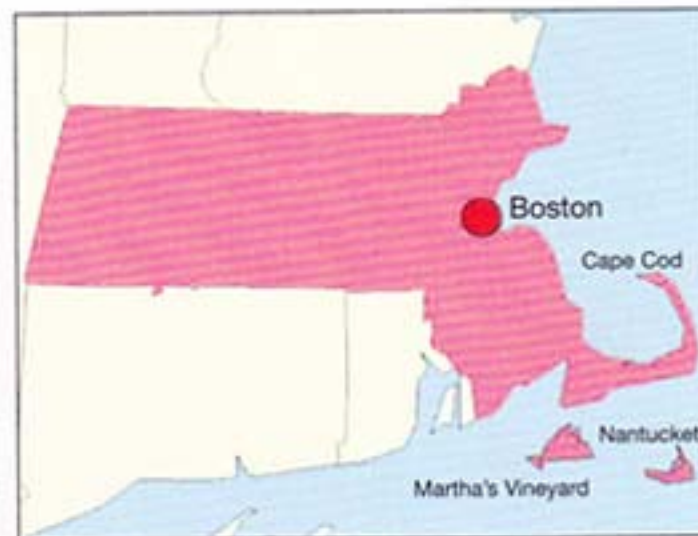
Las sacudidas que hacía con la cola indicaban que era una lubina más larga de lo normal, y David se acercó a mí rápidamente con la cámara de fotos en la mano. La lucha fue dura pero corta; yo tenía el miedo constante de que el hilo pudiera cortarse contra el borde rocoso, dado que el pez se estaba dirigiendo hacia el fondo. Afortunadamente, la batalla terminó a mi favor, y pudimos sacar a la bestia con un firme agarre en su boca de pequeño tamaño. Qué gran captura para empezar: 37 pulgadas y un peso estimado de 17 o 18 libras. David fotografió al pez antes de devolverlo de nuevo al agua.

Más tarde tratamos de localizar alguna de esas famosas pajareras, que consisten en que una gran bandada de gaviotas se sumerge empujando en el agua en busca de minitallas, haciendo que lubinas y anjovas vayan en su busca también. Por desgracia parecía que en todos lados donde encontrábamos una pajarera el espectáculo había terminado cuando llegábamos. Al final del día, nos instalamos en un último lugar, un gran río de agua salada llamado Pine River. Sí, se le llamaba río, pero no venía de una fuente de agua dulce: su corriente provenía de la marea del océano. Durante las 3 horas restantes de pesca saqué 5 peces más, todos entre las 26 y las 32 pulgadas. Fue una acción fantástica en agua salada en movimiento. ¿Quién dijo que la pesca urbana no era divertida?

Había llegado el momento de recoger, la marea estaba alta y no esperábamos más acción. Dave me llevó en coche al aeropuerto; mi vuelo de vuelta a Europa salía a la hora prevista por la tarde-no-



Jack Gartside en acción de pesca hace unos años.



che. Cambié mis botas y mi chaqueta de pescador por ropa normal en el parking, y me coloqué en la cola para el check-in. Fue una rápida transición con el tiempo medido. Después, cuando el avión despegó de la pista, pude ver el sitio justo en el que había estado pescando unas horas antes...

La próxima vez que vaya a Boston intentaré que sea en septiembre. Se dice que la migración otoñal de las lubinas a sus refugios para el invierno en el sur saca más y mayores peces, especialmente durante la primera luna llena de septiembre. Como una bonificación añadida, la naturaleza en Nueva Inglaterra se convierte en una orgía de colores en el otoño, con todas las hojas de los arces volviéndose amarillas, naranjas y rojas. ¡No puedo esperar al volver! ■